

¿El traductor profesional en peligro de extinción?

Escrito por Marta Barrero. 20 de agosto de 2018.

Dentro de nada empezaremos un nuevo curso y los **programitas de traducción automática** tipo

Google Translate

y demás empezarán a echar humo y, por supuesto, sandeces. Y es que muchos aficionados sin oficio pero con mucho beneficio les quitan el pan de la boca a los traductores oficiales ofreciendo servicios de

[traducción de páginas web](#)

,
[traducción médica](#)

,
[traducción turística](#)

o, incluso

[traducción jurada](#)

a un precio de risa y con un resultado de pena.

¿El [traductor profesional](#) está en peligro de extinción? ¿El [intérprete médico](#) o el [traductor médico](#)

tienen que reinventarse en fontanero, electricista o alicatador para alimentar a su familia? ¿Qué consecuencias tiene para la sociedad que los falsos

[traductores oficiales](#)

inunden el mercado de malas traducciones paridas no por ellos sino por programitas web sin ciencia ni conciencia? Ese es el tema sobre el que reflexionamos brevemente en el artículo de hoy.

Intrusismo y nuevas tecnologías

Los que ya tenemos unos cuantos añitos y algo de memoria todavía nos acordamos de los tiempos aquellos en los que en las oficinas se escuchaba **el ruido del módem** cuando algún privilegiado solicitaba línea a Madrid para acceder a Internet. Hablo de la

década de los años 90 del siglo pasado,

la prehistoria de los

millennials

, esos hijos de la generación Y que nacieron con un chip bajo el brazo.

¿El traductor profesional en peligro de extinción?

Escrito por Marta Barrero. 20 de agosto de 2018.

Las nuevas tecnologías han vuelto del revés nuestra forma de vivir, de estudiar, de relacionarnos y, por supuesto, de trabajar. ¿A dónde quiero ir a parar? A que las nuevas tecnologías son maravillosas, pero son **las culpables del aluvión de falsos traductores oficiales** que ofrecen sus [servicios de traducción](#) sin tener la preparación necesaria para ello. Hablamos de jóvenes y no tan jóvenes sin titulación en traducción e interpretación, sin experiencias vitales en otros países, con cero experiencia real y que compiten deslealmente con los profesionales de una [agencia de traducción en Barcelona](#) o una [empresa de traducción en Madrid](#), Londres, París o Milán.

¿Antes de la era Internet no había traductores oficiales falsos como monedas de tres euros? Alguno sí que había, pero eran los menos porque ser traductor profesional no es nada fácil a no ser que tengas una varita mágica que haga el trabajo por ti, una varita que se llama programa de traducción automática.

El traductor profesional no es enemigo de la tecnología

Vaya por delante que el **traductor profesional no es enemigo de la tecnología** y que los traductores oficiales no odiamos a los programitas de traducción automática, todo lo contrario. Los traductores y los intérpretes somos usuarios activos de Internet, utilizamos a diario complejas plataformas tecnológicas que nos ayudan a crear nuestras propias biblias de traducción, accedemos a cientos de páginas web escritas en otros idiomas para refrescar nuestros conocimientos, asistimos a sesiones de

networking
online

para escuchar atentamente las opiniones de ese experto intérprete médico residente en Boston o de aquella profesional experta en traducción turística que lleva años investigando la problemática del sector.

No, los traductores profesionales no somos enemigos de la tecnología, pero sí somos enemigos del **mal uso que se le da a ciertas herramientas informáticas** que son perfectas para el uso lúdico, pero muy dañinas para el uso profesional. ¿Te imaginas una

¿El traductor profesional en peligro de extinción?

Escrito por Marta Barrero. 20 de agosto de 2018.

traducción jurada

“traducida” automáticamente? ¿Y una traducción médica? Yo he visto varios ejemplos y te aseguro que serían para llorar si no fuera porque al cliente le cuesta la broma unos cuantos cientos de euros.

El traductor profesional está en peligro de extinción, pero no por culpa de los programas de traducción automática, sino por culpa de los oportunistas timadores que usan esta fantástica tecnología para disfrazarse de traductores oficiales y engañar a sus clientes sin ningún tipo de pudor.

¿Estás de acuerdo?